

Miguel CALVO

(Músico. Universidad de La Rioja)

EL MÚSICO CLÁSICO Y EL MÚSICO PRÁCTICO ANTE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

Quisiera darles una idea clara de lo que actualmente entiende la mayoría de los músicos llamados *clásicos* sobre las nuevas tecnologías, es decir aquellos que pasan normalmente gran parte de su juventud en los conservatorios y que llegan después de grandes esfuerzos a terminar una carrera media o superior en una de las especialidades de la música, y de entre estos los que viven a costa de la música como compositores, profesores o instrumentistas. También hablaré del *músico práctico*, que yo entiendo como aquella persona que se busca la vida dentro de la música en cualquier campo y que, de formación clásica o autodidacta, ha sido la vanguardia en todo lo relacionado con el empleo de las nuevas tecnologías en la música.

Creo es bueno saber como empezamos o más bien lo que pensamos al principio los músicos clásicos, cuando empezaron a entrar aquellas primeras maquinas (mi Yamaha...y creía que tenía una maravilla... era de 128 kb de memoria) donde se podía escribir nota a nota (¡y no a tiempo real!, como lo hacíamos hasta entonces) oyendo lo escrito. Esto hace solamente 15 años. Pero al principio y hasta hace muy poco el músico de formación ‘conservatoril’ pensaba que el *ordenador musical* era una máquina que dándole a una tecla te escribía una sonata y, claro está, esto no era hacer la música como nos habían enseñado en el conservatorio.

Dejándonos de estas historias que ya pasaron, creo que lo más interesante es saber también nuestra experiencia, que es la de muchos colegas, transformándonos de músico clásico a práctico gracias principalmente... al ordenador.

Yo creo que todo el mundo ha tenido las mismas experiencias en todos los campos, pero los jóvenes que actualmente tienen en su casa una máquina *de no se cuantos gigas, tostador e internet incluido y otras maravillas de la técnica como sintetizadores, módulos de sonido, y otras muchas cosas*, no se si saben las equivocaciones y las horas que pasamos nosotros para que aquel programa funcionara o aquella disquetera no te borrara, muchas veces, todo el trabajo...como en nuestro caso...de horas y horas y esto...lo más grave... pasaba *hace cuatro días*.

Hoy se hacen cosas, con toda normalidad, cosas que solo hace 10 años nos hubiesen puesto los pelos de punta; por ejemplo, nuestros alumnos de Magisterio musical ya hace tiempo que traen los trabajos de orquestación de canciones para la escuela en...un CD..., y les puedo asegurar que muchos de los trabajos poco tienen que envidiar a lo que hay en el mercado sobre esta especialidad y esto lo hacen gracias al ordenador con pequeñas nociones de armonía y orquestación y algo que intentamos enseñarles y que todo músico práctico debe tener a raudales...creatividad.

En nuestro caso particular y pienso que es el de muchos colegas ...músicos clásicos, el problema fundamental que tenemos y que informa muchas veces nuestro posicionamiento sobre las nuevas tecnologías es... que no hemos podido asimilar todo lo que se nos ofrece en este campo y en tan poco tiempo. Fíjense ustedes: El músico clásico de cuarenta años para arriba tiene incapacidad para meterse en un mundo gobernado por el idioma yanqui y además le es difícil comprender cómo con un “ratón” picando aquí o haya con una flechita puede hacer cosas tan maravillosas en el mundo de la creación artística.

Pero además..., cuando estábamos aprendiendo nuestros programitas que empezaban a funcionar viene ese mundo inmenso y fantástico que es *internet* y todo cambia... ya todo se reduce a ...”me he bajado tal sonata” o “me pasó un chino las partituras de tal otra”...o con toda normalidad te dicen...”ah, pues mira: eso bájatelo de Internet”; en fin, sabíamos poco pero ahora nos parece que menos. Para un músico de conservatorio que tenga 50 años... es demasiado.

Al músico de conservatorio en España se le forma generalmente o para que haga oposiciones con su flauta o arco a la orquesta sinfónica de.... o para que sea un concertista de reconocido prestigio. Claro está, lo uno es muy difícil porque hay muchos que desean la misma plaza y lo otro es casi imposible porque solo el que a los 16 años ha dado 20 conciertos de éxito y tiene cuatro premios puede pensar en llegar a esa panacea que se cree es la vida de concertista.

¿Qué ocurre entonces con todos los diplomados y licenciados que salen de los conservatorios y que quieren vivir de la música?; pues, francamente, se dedican a la enseñanza en general u otros menesteres como son orquestas de atracción o baile, haciendo música que sustituye al músico presencial o... ¡sabe Dios como! Para todos estos, el ordenador y los programas de tratamiento musical son actualmente una herramienta fundamental como veremos.

Pero el ordenador y “las máquinas”, como las llaman los músicos de siempre tienen sus excomulgadores ¡como todo! Miren: hace unos quince años un músico que aparte de ser un buen intérprete leía a primera vista bien, tenía asegurado el trabajo en las grandes ciudades: este trabajo eran las grabaciones.

En todo lo que se hacía: cine, televisión, discos, publicidad, teatro, etc., se necesitaba 1º al músico que compusiera lo que se tocaba y 2º a los músicos que lo interpretaran ¡y lo antes posible! pues se pagaba por hora de grabación. Este oficio bastante especializado en la música se pagaba bien y hacía vivir a muchos. Hoy esto se hace con sintetizadores, programas, estudios, etc...es decir maquinas, y un hombre solo que hace de compositor, arreglista e intérprete. Por tanto es más barato, más fácil, suena más “digital” y además los intrusos musicales, que siempre han estado, es decir los que nunca demostraron nada ni como interpretes ni como arreglistas se han puesto las pilas del midi y viven de la música... y encima dicen que son muy buenos compositores porque tienen mucho trabajo...

Un detalle (yo no lo he visto, me lo han contado pero me lo creo): la última Antología de la zarzuela de Tamayo se llevo a provincias haciendo la orquesta dos sintetizadores y alguna maquina más; los músicos (pocos) hacían como que tocaban. Quizá sea esto lo peor para un músico que llamamos clásico: la maquina ha sustituido o pretendido sustituir al intérprete. Entonces pueden ver ya una posición negativa de los músicos de conservatorio sobre las nuevas tecnologías: por una parte alabadas como herramienta de enseñantes, músicos de orquesta de baile, músicos que hacen música

sustituyendo al músico presencial, etc... y por otra, los instrumentistas puros que dicen.. si no se hubiesen inventado todos esos “cacharros”... ¡ viviríamos mucho mejor!

Hay otros de más alto nivel dentro de los clásicos que la usan como herramienta de composición, para análisis (fundamental su uso), para el estudio de partituras antiguas, para transcripciones, etc., pero esto lo podemos catalogar como herramienta de trabajo que no molesta a nadie.

La realidad es que la música que llamamos sintetizada, que se hace con maquinas (y que yo llamo “de altavoz”) es actualmente una, grande y libre, pero la música que producen los instrumentos en directo es otra, grande también pero maniatada y presa al instrumentista que nos la transmite. Aquí esta gran parte del problema.

Yo puedo tener en mis auriculares a las cuatro de la mañana el día que quiera una imitación cercana a una orquesta sinfónica o *big band* y hacerla tocar como yo lo necesite, sin embargo me es muy difícil reunir un día a la semana a una hora precisa a cuatro músicos para ensayar una pieza que se va a grabar...¿cuando?... ¡cuando se la sepan! Como ven, la música de altavoz ha ganado la partida por ser buena, bonita, barata y rápida: indudablemente, el músico intérprete mediano tiene los días contados sino se recicla.

Veamos ahora al músico practico es decir aquel que posiblemente empezó viviendo *para la música* y ha terminado viviendo *por la música*, me refiero en primer lugar a los docentes desde el profesor de guitarra de acompañamiento al profesor de música en la universidad pasando por el profesor de instituto, escuela o cualquier otro centro.

En general el músico práctico de este tipo usa las nuevas tecnologías de dos formas: una, como sustituto de su propia incapacidad de interpretar correctamente con su instrumento lo que quiere que hagan sus alumnos o instrumentistas y otra para analizar, seccionar, orquestar, realizar y componer partituras o hacer ejemplos musicales para fundamentar sus clases. En las dos formas existen todos los niveles de ordenador-herramienta posibles, pero piensen que el 80 % del uso de las nuevas tecnologías para el docente de música es poder tener a los músicos dispuestos en cualquier momento a tocar lo que tú desees y necesitas y esto poderlo preparar sin necesidad de los problemas que dan los músicos presenciales.

Hoy, por suerte, lo puede hacer cualquiera con pocos medios; ni el propio Wagner con lo exigente que era en cuanto a instrumentación e instrumentistas tuvo nunca tanto, ni en efectivos de músicos ni, yo diría, en su cabeza de gran orquestador.

Sigamos con los músicos prácticos. En segundo lugar están los que hacen música como complemento de todo aquello que necesita un subrayado musical artístico, cine, teatro, videos, radio, TV, publicidad, etc.; es una de las actividades actuales más creativas pero tiene un problema: quien lo demanda y paga quiere bueno, bonito, barato y sobre todo... ¡para la semana que viene!; piensan los no músicos que una simple cuña publicitaria original se hace en 10 minutos con un ordenador y, claro, aquí es donde más se han especializado y avanzado las nuevas tecnologías para la música. Que digan, si no, los conocedores del entorno *midi* si lo que digo no es cierto. Esta forma de trabajar del músico práctico (rápido, eficaz y resultón) la practicamos también en menor medida los docentes.

Miren ustedes. Personalmente, preparo mis clases, y muchas veces, como todos, el día anterior; y si necesito que mis alumnos me canten o bailen alguna canción nueva con los medios y actividades que estamos dando, pues lo mejor hacer una orquestación de la canción: me suele costar 30 minutos. Al otro día mis alumnos cantan el *Tres hojitas madre* o bailan *La polka del KU KU* con una orquestación de instrumentos que hace años ni soñaba se pudiera hacer y además con sonido digital, ya que lo grabo en CD. Tiempo desde que cojo la partitura hasta que lo tengo en un CD...: 60 minutos; esto es las nuevas tecnologías para el músico práctico: permitirle tener una herramienta que le facilite su trabajo.

No quiero entrar en los músicos que hacen discos tipo “bacalao” y toda esa cosa; me parece muy bien: solo hace falta saber manejar las maquinas ¡no ser músico pues entonces no sale la música con “filin”!, como me dijo una vez un personaje de estas cosas, pero eso ya es suficientemente conocido y sufrido por todos. Personalmente les diré que yo también la hago para ciertos ejercicios de danza. Cuatro o cinco *cosas de esas* que hacen vibrar los coches de los “forajidos” por cualquiera de nuestras calles, *cosas de esas*, porque no se pueden llamar ni temas ni piezas, se pueden hacer con las nuevas tecnologías cuatro o cinco en una tarde.

Y por último, dentro de los músicos prácticos importantes están, como se les llama “los de las orquestas de bases”. Quizás los más denostados de todos pues son los que sustituyen a músicos presenciales donde los debería haber... ¡por máquinas!

Este verano vi una cosa en un pueblo realmente penosa: plaza del pueblo, día de la fiesta, en un tablado lleno de luces un chico haciendo que toca los teclados (solo manejaba las dichas maquinas), un chico intentando tocar la trompeta y lo más fuerte dos chicas digamos que rellenitas en traje de baño...(no se puede decir otra cosa) que entonaban algo. ¿Qué se oía por las potentes columnas?: una orquesta sinfónico ligera aderezada con una percusión latina (que ni Tito Puente), unas secciones de metales donde el trompeta no necesitaba tocar (hacía que tocaba: de esto estoy seguro), y un coro “la la la” de voces sintetizadas que ya la quisieran los de *Operación Triunfo*... y además haciendo el teatro de estar tocando y cantando. Una señora a mí lado que me conocía dijo ...¡qué maravilla con tan pocos instrumentos y que bien suenan!

Señores, los músicos músicos de cualquier pelo nunca podrán transigir con todas estas cosas y la culpa de todo se la echan siempre a las nuevas tecnologías o, como decimos, a las máquinas...

Por tanto, los músicos decimos: ¡herramienta sí, pero sustituto no;

Y ya vamos cerrando la cuestión.

Las nuevas tecnologías nos han dado a los músicos prácticos la herramienta soñada. Todos mis colegas me han comentado una vez que han estado metidos en el *midi*; “¡Ay, si yo hubiese tenido estos medios hace 20 años!” *Pues sí, señores, el ordenador ha hecho posible sobre todo que las medianías musicales seamos capaces de alcanzar niveles de comprensión, ejecución y manipulación de la música inalcanzables sin otro medio. Y si seguimos aprovechando lo que estas herramientas nos ofrecen y las ponemos a trabajar al lado de nosotros, nuestro trabajo musical va a mejorar en la misma medida ascendente que las propias máquinas y programas.*

Una cosa que no quiero dejar de apuntar es la posibilidad de manipulación del sonido y su uso como material para la composición. Desde las ondas Martenot (1928) se ha intentado en la música introducir el sonido eléctrico, electrónico, o como quiera llamarse, como nuevo material sonoro. Creo que es aquí donde está el futuro, no intentando buscar si una sección de violines está mejor o peor conseguida (esto la técnica nos lo da hecho), sino, hacer aquel sonido editado o creado por ti, nuevo, personal y con el hacer tu música, tu mensaje estético. Pienso que a los alumnos de composición se les debe orientar en el ordenador hacia dos mundos: uno, como herramienta para orquestar, analizar etc., la música que ya esta escrita y otro, como

instrumento de producir nuevos materiales sonoros para la creación artística, para componer. Lo que nos ofrece el ordenador y su entorno en este campo es infinito.

Como es natural, en los dos campos se ha hecho mucho pero no creo, por lo menos es lo que conozco, que todas las autoridades que manejan los conservatorios españoles tengan una idea clara del ordenador-herramienta y ordenador-instrumento sonoro.

Otro punto para terminar, y que entraría en el campo de las nuevas tecnologías y la música, es la musicología por Internet u *on line* que esta universidad tiene y que cada año va a mejor de funcionamiento y gran éxito de matriculación. Varios compañeros de Didáctica y yo mismo estuvimos en los comienzos y empujamos un poquito para ponerla en marcha y creímos y apostamos en ello. *Si es posible estudiar una musicología con la soledad del ordenador*, las prácticas se reducen al análisis de partituras, lo demás es teoría.

Pero, como comprenderán, no soy el más indicado para hablarles de esta materia pues me considero un músico práctico y un docente presencial que solo usa el ordenador como herramienta de trabajo aunque haya hecho algún pinito componiendo con sonidos elaborados con las máquinas.

Habrán notado después de todo este parlamento que, como muchos colegas, todavía llevamos la marca de las enseñanzas que tuvimos hace treinta años en el Conservatorio.